

EL PAMPANO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION
Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MES.

REDACCION
Loreto, 41.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera 250.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, de 10 céntimos á 25 pesetas linea
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas ó sellos de correo.

ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador
Son colaboradores todos los que figuran como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA

La primera nota de la semana ha sido fúnebre.

El domingo al salir de la iglesia del Salvador un pobre anciano cayó exámine en el vestíbulo.

Todas las personas que salían y entraban en la iglesia, ó se hallaban próximas, acudieron á socorrerle, pero todo fué en vano, porque el infeliz era ya cadáver.

Su muerte fué instantánea, como si hubiera sido ocasionada por una descarga eléctrica.

Después de este lamentable suceso, la uva es lo que más atrae, en estos días, la atención de nuestros compatriotas.

Todos tienen su alegría pendiente de los racimos.

No es posible decir las ilusiones que se cobijan debajo de los pámpanos.

Todo se vuelve hablar de viñas y de aguaceros; y de si la uva se pudre ó no se pudre.

Porque de todo hay en la viña del Señor. Y en la de los jumillanos.

Cada chaparrón que el cielo nos envía nos proporciona una nueva depresión en los bolsillos.

Que por cierto están ya de antemano, y de anteluvias, bastante deprimidos.

¡Y qué de esperanzas, y qué de abatimientos!

Abatimientos; porque hay acaparadores ambiciosos y persimistas que dicen que la uva se va á pudrir y no va á haber quien dé un ochavo por arroba.

Esperanzas; porque hay cosecheros visionarios y optimistas que aseguran que aquí este año la uva ha de alcanzar un buen precio; por la razón de que por cada gota de agua que aquí cae, en otras partes cae un cantaró; por cada grano de uva que aquí se pudre, en otras comarcas se pudre una arroba; porque en la tierra de los ciegos el tuerto es el rey, y aquí hasta la fecha podemos llorar con un ojo.

Hay opiniones y cábalas para todos los gustos.

Pero lo cierto es que, aquí que siempre hemos suspirado por lalluvia, ya nos causa perjuicios porque la tenemos con exceso.

Sin embargo, conforta el ánimo abatido, el ver por ahí varias negociantes en vinos, de las provincias limítrofes, y corredores y representantes de casas extranjeras, que vienen á examinar nuestras uvas y que se apresuran y resuelven á contratar bodegas y lagares para la elaboracion de mostos en la presente vendimia.

Se han contratado varias bodegas y entre ellas se habla con certeza de la de D. Vicente Guillén, arrendada en el precio de siete mil quinientas pesetas.

Las de D. Juan Ramos contratadas en la cantidad de veinte y dos mil y pico de ptas. Y otras de menor cuantía.

Hay que advertir que estos precios son no más que por la elaboracion y depósito de la presente temporada.

Tales preliminares alegran y reavivan la esperanza de los cosecheros; y por otro lado las nubes con sus persistentes aguaceros los descorazonan y desalientan.

Y no solo abundan las nubes en agua, sino que granicean y arrojan numerosas chispas eléctricas. Hasta ahora, afortunadamente, ni en el campo, ni en la población, que han caído varias, han ocasionado desgracias personales.

Lo que si han ocasionado han sido grandes sustos y extraordinarias alarmas.

Ha llovido como nunca.

Han dado agua todas las ramblas, vertientes y laderas, inundando y arramblando las planicies y cañadas.

Los yeseros, que estaban en la Hoya de la Sima, el viernes, se encerraron en el cortijo, y atrancaron la puerta, azotados por la furia de la lluvia; pero cuando salieron, al poco rato, vieron el agua tan cerca que liaron el hato y se marcharon presurosos temiendo ser víctimas de la avenida.

Las calles parecían ríos, y los banales que reciben sus aguas en la huerta, todos esta-

ban inundados.

Las mugeres; en tanto, unas estaban asustadas y otras lo tomaban á chacota oyéndose de ventana á ventana diálogos como este.

—Vecinal vecinal en' qué le pasó?
—Pos na' mi cosa, que me se ha llenao 'él bote.
—Toma, toma! Pues yo ya lo he vaciao tres ó cuatro veces.

La casa Ayuntamiento tambien ha sufrido el empuje de las aguas, porque la calle de las Casicas bajaba de vote en vote.

La escena ideal y fantástica ocurrida, entre el cagero y el secretario municipal ha sido horripilante.

—D. José de mi alma y de mis faltriqueras!
—Dionisio de mi corazón y de mi estómago!
—Vd. es mi salvacion en este diluvio.
—Y á mi, quién me salva?

—Qué quien? El arca nos salvará á los dos.
Y diciendo: ¡Sálvese el que pueda! corrieron los dos á meterse de cabeza en el arca; pero no pudieron meter mas que las manos, y así se mantuvieron hasta que el iris de bonanza, el arco de S. Martín, lució esplendente en los infinitos espacios de la creacion.

Algunos curiosos han gozado tambien estos dias viendo á un plebeyo cruzar el arroyo, asentado sobre los lomos de un arrogante mulo y que, cuando esperaban se apeara por las orejas, en medio de la borrasca, sereno y tranquilo, se puso á cantar alegremente:

Todo el que intenta ofender,
con torpe y mala intencion,
el nombre de una muger,
da pruebas de no tener
ni pizca de educacion.

Me quiso ofender tu encono,
por servir con humildad,
á tu hermana Soledad,
es muger y....os lo perdono.
¡viva la fraternidad!

Mi primer intento fue
ofenderos con fiereza,
pero eso era una vileza
y no me envileceré,
aprende lo que es nobleza.